PERSPECTIVAS EN 2017

Como siempre, todo depende del color del cristal con que se mira, o de la perspectiva…

Si nos referimos a los datos macroeconómicos, a los que tanto gusta hacer mención la clase o casta política, lo cierto es que 2016 ha sido un año satisfactorio para la economía española. Se ve que no ha afectado gran cosa la inestabilidad política, el haber estado gobernados por un ejecutivo en funciones, o defunciones; o sea, que no se ha acabado el mundo por no tener gobierno. Es bueno tomar nota y sacar conclusiones de ello, por lo que pueda pasar. Tres han sido fundamentalmente, las variables que explican la positividad de las grandes cifras, la política expansiva del Banco Central Europeo, que compra la deuda Española y compensa la huida de los capitales privados que en paralelo se ha producido y se sigue produciendo, no olvidemos ésto. Por otra parte, el euro se ha mantenido en niveles bajos de cotización y ello ha favorecido a las exportaciones, que han vendido a mejor precio, y en conjunto ha favorecido la economía, sin que la merma que supone en las importaciones haya sido un lastre insuperable. Y, naturalmente, los precios del petróleo, que se han mantenido en niveles más bajos que de costumbre, lo cual ha redundado en una mayor competitividad de nuestra economía. El petróleo está ya subiendo, el Banco Central Europeo está retrayendo esa política expansiva y el dólar va camino de estabilizarse, en perjuicio del euro. Así pues, este escenario internacional tan favorable, está empezando a torcerse. Veremos a ver qué sucede en los próximos meses.

Si descendemos a lo que tenemos más cerca, ¿qué nos encontramos?

Pues en nuestra casa, Galicia, perdemos casi 4.000 explotaciones ganaderas. Perdemos también más de 15.000 habitantes, todo ello en los últimos 10 años, A Coruña pierde 10.000 habitantes en apenas 2 años. Tenemos el mismo número de parados o un poco superior. Los jóvenes mejor formados emigran, unos 3.000 cada uno de los últimos años. El mercado inmobiliario se mueve un poco, muy poco, pero seguimos teniendo unas 200.000 viviendas vacías, y cerca de 80.000 familias y hogares con todos sus miembros en paro, en Galicia. Galicia pierde activos, pierde empleos y pierde Autónomos. Eso sí, somos líderes en el consumo de ansiolíticos y antidepresivos.

No en todas las Comunidades sucede esto, pero desde luego en la nuestra, Galicia, sí está sucediendo. Los números macro van razonablemente bien, pero no se sientan bases para una recuperación real, no hay cimientos sólidos.

Por desgracia**el Gobierno español no está aprovechando esta bonanza** para hacer los deberes. Nuestra **política industrial** sigue ausente y nuestras empresas han seguido un año más abandonadas a su suerte y sin apoyo institucional alguno. Empresas y Autónomos, abandonados de la mano de Dios, y eso sí, sometidas a un expolio fiscal sin precedentes, ahogadas y sin poder siquiera respirar con la asistencia de los aplazamientos, que también se han eliminado.

En el Reino Unido, la premier Theresa May va a lanzar un plan industrial estratégico sumamente ambicioso en el Reino Unido en que se analizan las debilidades y fortalezas de la industria británica y se actúa en consecuencia.

Nuestro Gobierno, en funciones, en defunciones, o como sea, sigue pensando lo que ha pensado siempre, que la mejor política es no hacer nada, por tanto, en materia industrial, tampoco.

Como al Reino Unido le va a ir mejor fuera que dentro de la Unión, salvo milagro, tenemos encima el problema de la inestabilidad de la Unión, que se va a ir desintegrando poco a poco, ya lo verán… Lo malo no es que se desintegre, lo peor es que durará años y serán años de miseria y pobreza.

El problema de Europa no es macroeconómico ya que en su conjunto su solvencia es enorme gracias a la potencia exportadora de Alemania sino microeconómico en el sentido de que nuestras sociedades no están siendo capaces de colmar las expectativas de las poblaciones europeas, que se encuentran cada vez más descontentas.

En España sabemos un poco de esto, y en Galicia más, mucho más. Otra cosa es que no se quiera ver…

En 2017 la cosa no va a cambiar mucho con respecto al año anterior, los número macroeconómicos, más o menos se van a mantener, se creará algo de empleo, precario, como hasta ahora, y seguiremos malviviendo, sobreviviendo o subsistiendo malamente. Vayamos pagando las facturas que podamos, ir rebajando nuestro endeudamiento personal y empresarial, porque cuando las cifras macro empiecen a empeorar, tal vez ya en 2018, y no falta tanto, la cosa se va a poner muy cruda, porque nosotros tendremos encima, además, la crisis política de Europa y si miramos dentro de España, ya es para morirse, con la que se nos viene encima.

¿Y qué va a pasar con los Autónomos?

Pues la cosa empieza mal en 2017. Ya lo decíamos algunos: mucho hablar de Autónomos en la campaña electoral que ha durado 12 meses, mucho oír hablar a Rajoy y a Ribera, tanto monta, de Autónomos, tal y cual, mucho acuerdo, mucho decálogo, muchas medidas estrella, y a las primeras de cambio, el sablazo fiscal.

Como bien ha señalado la UPTA, y coincidiendo con el criterio de FEAGA, las medidas de carácter tributario dirigidas a la consolidación de las finanzas públicas son un golpe durísimo a pymes y Autónomos, de las que muchos no podrán recuperarse y directamente, echarán el cierre a sus negocios.

Junto a ellas, otras como las modificaciones en la compensación de pérdidas de bases imponibles negativas en el impuesto de sociedades, la modificación en el Impuesto sobre el Patrimonio o las conocidas como impuestos al alcohol, bebidas azucaradas, tabaco, etc., son menos gravosas, pero también tendrán una repercusión directa en muchos sectores, que se verán afectados muy negativamente.

En materia de Seguridad Social, suben las bases máximas de las cotizaciones y la cuota de Autónomos. Pero sin duda, la medida más grave es la eliminación de la posibilidad de fraccionamientos y aplazamientos de las deudas tributarias, que acaba con la poca liquidez que tenían los Autónomos, a los que se les sigue negando el crédito en las entidades financieras, se diga lo que se diga, Autónomos que además se ven notablemente perjudicados por el incumplimiento sistemático de la Ley de Morosidad por parte de las Administraciones, que la vulneran una y otra vez sin que ello tenga consecuencias para los responsables. La Administración no nos paga lo que nos debe en plazo, y no permite que aplacemos lo que nosotros le debemos a ella, aún a sabiendas de que los plazos suponen recargos e intereses, o sea, que no son gratis.

La Administración, el Gobierno, una vez más, desdiciéndose de todo lo dicho y prometido, carga inmisericordemente contra pymes y Autónomos, pretende ahogarlos y hacerles la vida imposible.

Mientras, no se toman medidas para aprovechar la bonanza macroeconómica, no se hacen planes ni se trabaja para la instalación de nuevas industrias que generen puestos de trabajo y miles de Autónomos a su alrededor y los pocos valientes que por no encontrar empleo, se han hecho Autónomos, van cayendo como moscas, ahora ya sin segunda ni tercera oportunidad, directamente a las colas del paro o a los comedores sociales.

Y Sus Señorías, de vacaciones, qué para eso les pagamos. Hacen bien, los tontos somos nosotros.

Ojalá me equivoque, pero la cosa pinta mal.

Preparémonos para resistir, o intentarlo al menos… ¡Qué nos sea leve a todos!

FRANCISCO JAVIER PÉREZ BELLO

ABOGADO EN “LIBER ESTUDIO JURÍDICO”

REALIZADOR DE “PÁGINA 13 – LA HORA DEL AUTÓNOMO” EN LA CADENA UNIVERSAL RADIO.

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA.